

Los efectos temporales de la significación, sentido y denotación en la historia

El sentido y el tiempo en LaLengua

Hemos visto cómo las líneas temporales que introducen los verbos se unen mediante la función adverbial en un punto, gracias a algunos tiempos verbales. En el escrito *TV* Lacan nos recuerda (de hecho cede un poco en su doxa) que la gramática impone un límite o informa de algún real a la hora de situar el sentido. Un sentido del cual le importa que caiga su apariencia pseudo-sexual. Es decir, que no quiere, como Freud, que todo cuelgue del falo imaginario y de lo que él denominaba “el sentido primitivo de las palabras”, que ligaba a la bisexualidad. Lo que nos está indicando Lacan es que es necesaria la sintaxis para el sentido, aunque no sólo ella porque a veces lo agramatical tiene sentido y lo gramatical no lo tiene. Hay un punto en el que la gramática (o la sintaxis) debe unirse con lo imaginario para que lo simplemente simbólico tome sentido. Nosotros vamos a sostener, siguiendo la teoría del sentido en Lacan, que el punto de unión lo efectúa el hecho de que los significantes que sostienen la función gramatical

además son retóricos (metonimias cristalizadas) y que es ahí donde está la unión con lo imaginario¹. La sintaxis informa de un real y la retórica está ligada a lo imaginario. Debe entonces haber una cierta compatibilidad entre la gramática de LaLengua y la significación-sentido de la retórica para que el sentido se sostenga. Sin este punto en común, las reglas gramaticales son un puro juego simbólico sin amarramiento en el cuerpo y el sentido. En el psicoanálisis, el efecto de sentido está ligado al cuerpo mediante la tópica del espejo. Es la unión simbólico-imaginario, tan necesaria para recubrir desde el sentido (éste apoyado en lo imaginario) algo de lo real. Ese tesoro metonímico retórico es lo que un lingüista denominaría el léxico transmitido.

El discurso común de la pragmática lo suponemos ya compuesto por varias líneas para establecer el tiempo. El eje sincrónico de LaLengua, que ahora suponemos que es un conjunto (el Otro de LaLengua) lo planteamos situando el presente. Podemos escoger y sustituir en el punto de simultaneidad donde confluyen todas las líneas temporales que introducen los verbos tal como hemos graficado. La historia narcisista se construye sobre estas operaciones con la significación-sentido psicoanalítica.

¹ Es, pues, el tesoro metonímico el que acumula el sentido y no tanto los campos semánticos.

La denotación y el tiempo en Lalengua y la filosofía del lenguaje

En Lalengua la denotación no tiene lugar. La denotación es extralingüística². Es la filosofía del lenguaje la que se encarga de la denotación, aunque la mezcla con el sentido, lo que la hace algo confusa por no diferenciar con claridad lengua y lenguaje o por seguir con las definiciones saussurianas³ lo que la lleva, al no diferenciar imaginario de real, a liarse con la representación. La denotación es asunto de la lógica, que para trabajarla con claridad elimina el sentido. Según nuestras definiciones, que son más precisas, y no las saussourianas, para que Lalengua devenga un lenguaje⁴ y denote hay que dar un paso a la lógica que ha creado el signo trino y sobre todo el metalenguaje. No volvemos sobre ello porque lo hemos explicado ya. Lo que los lógicos no explican es cómo se sostienen

² No está de más recordar que en el psicoanálisis lo imaginario, en la simbolización imaginaria de lo real, sí tiene una cierta denotación narcisística, pero nosotros hemos preferido denominarla "referencia" por no funcionar en absoluto como la denotación simbólica.

³ Lenguaje es igual a lengua más habla.

⁴ Es fundamental no perder esto de vista ya que es la tesis primera de Lacan sobre el Inconsciente: estructurado "como un lenguaje". Por eso la necesidad del Falo en nuestro Inconsciente.

esos signos y ese metalenguaje; de hecho suponen cartesianamente un sujeto hablante o lógico en alguna intersección. Nosotros sí que lo hemos explicado mucho mejor mediante las triskelizaciones. Ahora, a lo nuevo.

La lógica, la denotación y el tiempo

En la lógica el tiempo no existe. Los lógicos **sólo tratan de las leyes diacrónicas**⁵, sean de la diacronía de sus signos (construcciones bien formadas) o las de la diacronía del cálculo o inferencia (axiomática). Inferencia que finalmente es sincronizada de nuevo en la conclusión. Sin la severa separación entre diacronía y temporalidad que hemos planteado, no hay manera de entender que las proposiciones se suceden las unas a las

⁵ Otra manera de diferenciar la diacronía de la temporalidad, es que la diacronía supone el orden pero no necesariamente el tiempo. Una cosa es un saco de significantes, lo sincrónico; otra, una ordenación de dichos significantes, la diacronía; y otra, que ese orden se realice en un espacio-tiempo. El tiempo supone el orden pero no a la inversa. Vemos así diferenciados con sencillez sincronía, diacronía y tiempo. Añadir el tiempo a la diacronía y la sincronía permite pensar la historia con operaciones de escritura, mediante la simultaneidad entre diferentes líneas temporales.

otras (diacronía) y son todas verdad a la vez (sincronía); es así porque que no están en el tiempo. También hay intentos de introducir el tiempo en la lógica. La lógica, tal como la matemática, no es temporal, sus leyes son diacrónicas⁶ como las sintagmáticas de Lalengua o del discurso tal como hemos planteado y volvemos a recordar. En la **Razón o ilustración** no se trata de verdades eternas (sincrónicas) sino diacrónicas, lo que no es lo mismo. Las verdades eternas son propias de la religión y su **Fe**. Aportamos así una nueva diferencia entre esos discursos, al modo del escrito de Lacan *La ciencia y la verdad*, ya que la verdad de la magia sí que es temporal pero sin historia denotativa⁷, sólo se basa en realizar el sentido basándose en la causa eficiente. **Es el psicoanálisis el que introduce una histórica subjetiva por denotar en la simultaneidad.**

⁶ Por eso dicen ellos mismos que es una sintaxis endurecida.

⁷ La clínica de la fabulación, sea en los Aspergers sea en las Parafrenias, así nos lo indica. De hecho es una verdad temporal pero sin leyes diacrónicas claras para el significante como causa eficiente.

Se han intentado dos vías para introducir el tiempo en la lógica y su denotación⁸. Una, la vía de la dialéctica, fundamentalmente la hegeliana, que por mantener el vínculo con la retórica de Lalengua introduce tres tiempos: el de la tesis, el de la antítesis y el de la síntesis. De todas maneras, hay muchas dialécticas; el filósofo Nicola Abbagnano las resume en cuatro grandes apartados⁹. La segunda, la denominada lógica del tiempo, utiliza el concepto de **instante**. Al intervalo entre dos instantes (de nuevo la espacialización) es al que se le adjudica la función verdad de la proposición. De forma que ya no es verdadera o falsa, sino que es verdadera durante un intervalo de tiempo y falsa o indeterminada fuera de él¹⁰. Que sepamos, nunca se ha efectuado un lógica combinatoria de sustituciones sobre esta lógica.

Sólo Lacan abordó esta vía combinatoria. Para ello acuñó primero la cadena significativa, que aunque esté basada en una diacrónica, es temporal en sí misma. Este cambio fue

⁸ Antes de exponerlas, recordamos que la denotación en la lógica es la verdad y que en la ciencia se une la denotación empírica.

⁹ Ver su libro *La evolución de la dialéctica*. Ed. Roca. Sólo se encuentra ya en Internet.

¹⁰ Ver Gardies: *Lógica del tiempo*, Ed. Paraninfo.

fundamental. Pero además modificó esa lógica. Introdujo en ella primero una ampliación a varios tiempos y, mezclándola con la primera vía de la dialéctica, inventó una lógica dialéctico-modal del tiempo. **Sobre esa lógica dialéctico-modal es donde aplica la combinatoria significativa del Inconsciente que permite efectuar la historia denotativa psicoanalítica.**

Ya que en psicoanálisis debemos tener en cuenta tanto el efecto de sentido como el de denotación, y la parte lógica que acabamos de introducir aplica para ambos, dedicamos un apartado a cada efecto para ver su particularidad.

El inconsciente, el sentido y el tiempo

Sabemos que el Inconsciente y su retórica de producción de sentido, metáfora y metonimia, se realiza sobre la retórica que Lalengua permite incluso forzándola hasta el ridículo o lo cómico. Para efectuarlo necesita la combinatoria significativa y los efectos de las sustituciones sobre la cadena significativa, que serán los que aplicarán sobre la retórica

de Lengua. En relación a la combinatoria y sustitución sobre una lógica, si recordamos lo que ya hemos comentado, los lógicos estudian qué efectos tienen en relación a la verdad los dos tipos de sustituciones. La primera sustitución sustituye una proposición lógica (equivalente al enunciado gramatical en el caso de la lengua) por una combinación de ellos¹¹ y la segunda¹² sustituye una proposición por otra. Operaciones que hemos denominado metonimia y metáforas reducidas para que la verdad no se pierda.

Ahora podemos preguntarnos lo mismo a nivel de la cadena significativa, siempre que nos planteemos que no es la función verdad la que está en juego, sino el efecto de producción del sentido. En nuestro caso no hay que preservar nada, sino establecer un cambio o una creación de sentido.

Supongamos ahora unidos el discurso común y el de la cadena significativa al modo que Lacan nos propone en el grafo del deseo, que es una simplificación de lo que hemos

¹¹ Habitualmente el *modus ponens* en las rigorizaciones axiomáticas.

¹² La regla de sustitución directa. Es la complicada y requiere condiciones. Lacan la sustituye por una relación trina (triskel diríamos nosotros) del sustituyente y el sustituido que está en dos cadenas a la vez.

planteado. Lo hacemos de forma que se superpongan los puntos de sincronía y simultaneidad.

Sobre la cadena significante, el cambio de un significante, sea por la combinación de otros, sea por la ligazón con un tercero¹³, tiene un efecto de sentido al actuar sobre ese punto que hemos definido de unión de la gramática con la retórica¹⁴, de forma que las operaciones en él producen un sentido especial que es consecuente con las identificaciones a nivel del espejo¹⁵ y aspectos del síntoma. Ahora sí debemos profundizar un poco más en la combinación del significante. Estas operaciones no exigen mantenerse al nivel significante o efectuarse sólo por los significantes, como en Lalengua, sino por el soporte que los constituye, **la Instancia de la letra en el Inconsciente o la razón después de Freud**. El Inconsciente lo hace así porque la retórica o trabajo

¹³ Que es como Lacan propone la metáfora para sacarla de la imagen semántica de Perelman.

¹⁴ La "retórica" del trabajo del Inconsciente empalma con la retórica de Lalengua y está ligada a la sintaxis.

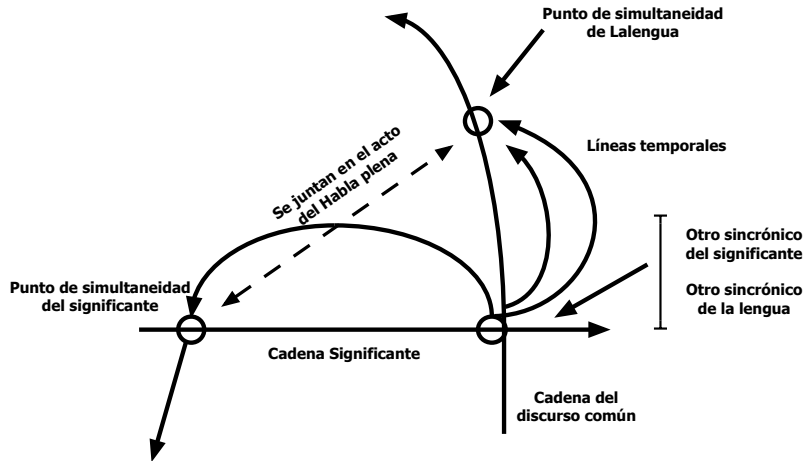
¹⁵ Eje imaginario en el grafo del deseo.

Inconsciente no tiene sintaxis alguna¹⁶, no tiene ese límite que informe de un real, lo que le permite cortar y pegar el significante por donde le apetece. Esto no fue entendido por algunos de los alumnos de Lacan y produjo el abandono de los primeros seguidores, según lo oímos directamente de la boca de Melman. Al menos se dieron cuenta de en qué no estaban de acuerdo, ya que otros tampoco lo están en otras cosas aunque defienden sus otras tesis bajo el nombre de su legado. **En el nombre del padre**, pero políticamente y sin seguir el camino decitémico abierto por él.

Ahora volvamos a las dos cadenas del grafo del deseo temporalizadas, cada una con su línea temporal que confluyen en la sincronía y las retracciones que producen la simultaneidad. Este punto de simultaneidad es donde se unen las líneas temporales de los verbos con la posibilidad de la sustitución por lo escogido en la cadena a-intencional. Disponemos así de su punto de simultaneidad para hacer las sustituciones retóricas. **Así producimos el nuevo efecto de sentido en el que se une el Habla plena con el Habla vacía.**

¹⁶ De hecho sustituye la diacronía de la sintaxis de Lalengua por la sintaxis de la cadena significante.

Gráfico del Habla ampliado



No hemos puesto ni la diacronía del discurso común pronunciado ni la de la sintagmática de Lalengua, pues complican mucho el dibujo. Lo que no impide que tengamos en mente ese espacio espectral para Lalengua, y ahora abordaremos el necesario para el Inconsciente. Así, recordamos de nuevo, no hacemos equivaler sincronía y temporalidad; ésta es la clave. Lo que hemos hecho es separar la cadena hablada temporal de su diacronía, suponiendo ésta empalmada con la diacronía de Lalengua. Lo hemos denominado el plano diacrónico y nos permite encontrar con facilidad lo que buscan siempre los teóricos de la retórica. Ellos buscan un medio de empalme (una imagen semántica, dicen a veces) para la metáfora. En cambio, nosotros decimos que el punto de empalme está en el plano diacrónico cuyos 'ejes' son las dos diacronías: la del tipo de discurso común y la de la sintagmática de Lalengua **articulados ahora con la sincronía del Otro, la diacronía de los cuatro discursos y la temporalidad de la cadena significativa.**

Vemos así cómo la metonimia y la metáfora producen su efecto de sentido en función del tipo de discurso en el que se está y su paso a otro que es el que hace de "contexto" en

el psicoanálisis¹⁷. Este discurso es estrictamente necesario para que el parroquiano entienda el sentido, de forma que el **contexto** será la 'situación' para la diacronía del Habla vacía y será "nuestros discursos" para el Habla o Decir pleno. Si alguien no capta esto por no estar insertado¹⁸ en dichos discursos puede no captar el efecto de sentido por muy parroquiano que sea de la situación o del sentido de las metonimias cristalizadas de Lalengua. Lo vemos diariamente en la clínica de los Aspergers o psicosis en general.

Además, ahora podemos situar cómo en el punto del mensaje, mediante la estructura verbal escogida y el Habla, se sitúan no sólo las cuestiones temporales sino las de la historia. O dicho de otra manera, un componente de **la historia es un efecto de significación-sentido retroactivo más allá de los tiempos con los que se construye**. Pero además la historia es una significación-denotación espacio-temporal y por eso debe escribirse en algún sitio o depositarse en algún espacio. Las pinturas de Altamira no dejan de ser ese proceso, por muy precario que parezca.

¹⁷ Lacan lo indica en varios lugares al decir que no hay más referencia que la del propio discurso. Atención, no dice que sea una referencia ligada al Decir o al Dicho.

¹⁸ Patologías o tipos clínicos.

Acabamos de introducir la escritura. Recuperamos entonces que, para hacer la significación de la historia sobre el espacio tórico del cuerpo de goce, necesitamos pasar del Habla al Decir. Necesitamos uno de los aspectos de la escritura ya trabajados en el seminario. La instancia de la letra tomará aquí su otra función de cifrado. El cifrado del goce y no sólo del sentido. Pero para ello es estrictamente necesario el Decir, ya no sólo el Habla. Necesitamos el segundo piso de la enunciación. Necesitamos que los S_1 provenientes del campo del sujeto copulen correctamente con los S_2 del Saber y que aparezca el objeto @ como letra y no sólo como imagen no-especular. También recordamos que no es lo real lo denotado, ya que éste es lo imposible. **Lo denotado es el goce en todas sus subdivisiones.** Lo trabajamos más abajo.

Aclaraciones sobre las diacronías en juego en el psicoanálisis

Primero añadamos una nueva diacronía a la de los discursos, la de la cadena significante, que es la lógica sintáctica de la cadena que Lacan nos propuso en múltiples pisos en el *Seminario de la carta robada*. En ese momento era la única para el trabajo retórico Inconsciente. Es más tarde cuando añade la de los discursos tras haber separado primero

dos cadenas significantes¹⁹. Por contra, de la diacronía del primer tramo de la tercera cadena, la cadena a-itencional, nada sabemos o conocemos ya que aún es pre-significante (la necesidad). Por eso es necesaria la operación metonimia que para la denotación vamos a separar de la de la metáfora en el paso de lo real a lo simbólico. La necesidad antes de poder ser metaforizada ¿debe ser metonimizada para estar ya representada? O lo que es lo mismo, ¿hay que digitalizar primero la necesidad antes de poder operar sobre ella?

En el grafo Lacan no sitúa un lugar para la metonimia, ésta parece estar en el Otro en el punto de sincronía como una función más del Otro. Es precario, pero de entrada estamos de acuerdo. Más tarde la trabajó como la que contabilizaba goce en el paso de la significación del significante al significado, denominándolas “virage”. Pero nos dejó en parte pendiente todo el problema de cómo se producen estas ¿metonimias? para digitalizar o significantizar lo real de la necesidad. Lacan nos dejó un avance con la lógica modal de la escritura. Lo necesario son los S_1 pero éstas “metonimias especiales” implican al objeto y no sólo al significante. ¿Por qué decimos metonimias especiales? Porque, a

¹⁹ Separación terminada en el escrito *Subversión...*

diferencia de los digitalizadores que ha construido la ciencia²⁰, lo real digitalizado (simbolización previa necesaria en nuestro discurso a la Bejahung) sólo produce significantes (numéricos en el caso de la ciencia) pero no objetos-letra. O dicho de otra manera, no se diferencia el significante del objeto. Aquí yace la mayor dificultad que deberemos abordar nosotros: la digitalización numérica produce significantes-letra pero no objetos-letra. Nuestras metonimias especiales deben producir un objeto metonímico, por eso no son simples escrituras. De momento dejamos esto pendiente.

Si incluimos el piso superior²¹ disponemos ahora de dos simultaneidades y dos sincronías. Fíjense en la complejidad del asunto de las diacronías. En anteriores trabajos nuestros hemos propuesto²² una diacronía para las cadenas en general pero ahora lo hemos

²⁰ Todos basados en unos teoremas matemáticos de los espacios frecuenciales. Teoremas de la denominada teoría del muestro. Es en la que se basan nuestros DVD o BD o música mp3 o *tutti quanti*. Nuestros gadgets y nuestra TV y toda la telemetría digital.

²¹ Que con la teoría de los discursos, cuadripolos, puede ser ya inferior o lateral ya que giran como los discursos.

²² <http://carlosbermejo.net/presentaciones%20orales/Seminario%20sujeto%20supuesto%20saber.pdf>

corregido y las consideramos temporales. Repetimos, lo que estamos diciendo es que los discursos (los cuadripolos²³ como le gustaba denominarlos a Lacan) son diacrónicos pero no temporales, además de no estar formados por palabras sino sólo por significantes y el objeto.

El hecho de disponer de dos pisos, nuestra diacronía discursiva, nos permite ahora dividir la cadena del discurso común en un segundo tramo, la necesidad digitalizada, la Demanda. También tiene su punto sincrónico, que Lacan denomina la pulsión. No es un tema menor hacer de la pulsión un lenguaje (o una lengua, diríamos ahora) con una sincronía y una diacronía. Aspecto que encaja perfectamente con el hecho de que Freud hablase de un lenguaje de las pulsiones, o de una gramática de las pulsiones, como dirá Lacan, acercándose más al concepto de una lengua. Un posible segundo tesoro metonímico de goce aparece en ese punto sincrónico. Una vez opera temporalmente al convertirse en cadena signifiante, se pueden hacer también sustituciones en la cadena signifiante de ese lenguaje (lengua). Plantear como sincrónico el lenguaje o lengua de

²³ En el momento que los produce, en la ciencia está en boga la teoría de cuadripolos para la electrónica y sobre todo para la telecomunicación. Es la teoría de modelos de ese momento más exitosa para la comunicación.

las pulsiones nos permite entender cuál es su diacronía. Es la trabajada por Freud en el montaje de los cuatro aspectos de ella y que Lacan desarrolla mucho en el *Seminario XI*. Aquí ya nos aparece el objeto @ en su cara de plus de goce. Asunto que nos plantea una seria dificultad no subrayada por nadie. En Freud la pulsión no tenía sujeto pero en Lacan quizá sí. Recordemos su fórmula: $S \diamond D$. Al escribirla acaba de trasladar a la demanda el hecho de no tener sujeto, y la pulsión resulta que lleva uno articulado. Es lo que después articula en la lógica del fantasma. Es un corte en la demanda, además de implicarse mutuamente e ir unidos y disjuntados²⁴ a la vez los dos términos. ¿Donde está el objeto? Primero está camuflado en el agujero tórico como causa del deseo y después, en *L'étourdit*, nos lo presenta como una banda de Möbius dentro del corte especial en ocho interior que permite pasar del petit @ del fantasma al plus de goce en el cuerpo de goce. Lo hemos tratado también en el seminario.

El objeto, o los objetos, se construyen y no están dados de entrada, al menos en su cara de plus de goce. De ahí que para que estén en la diacronía del decir deben primero haberse cortado del cuerpo (extraído) y así ligarse a los objetos no especulares que se

²⁴ Recuerden las cuatro operaciones lógicas que Lacan incluye en el losange. "Más pequeño que" o implicación; "más grande que" o implicación inversa; unión y disyunción.

escriben en lo imaginario ahí donde aparece el universo de la falta²⁵. A estos objetos-letra de goce, nosotros los denominamos pulsionales pero no plus de goce todavía. Los significantes de corte de la demanda se despliegan en la temporalidad cuando se realizan en cadena significativa, el Uno que se repite una y otra vez²⁶, sólo que ahora el objeto tendrá una función temporal primordial. Se creará así la historia ligada al cuerpo de goce, ahora claramente tórica en paralelo a como se efectúa la historia narcisista sobre un plano proyectivo inmerso en el espejo.

²⁵ Lo que encaja perfectamente con la clínica. Primero es autoerótico, dice Freud, es decir narcisista, y sólo después se extrae como objeto de goce Winnicott. Eso sí, para poder hacerlo debe articularse con el agujero, cara del objeto del deseo, y eso nos lleva al $S(A)$. Gracias a él se construye el plus de goce como objeto @. No como ocurre en los afectivos, que están llenos de objetos-letra pulsionales de goce (sobre todo cuando están subidos de humor: las compras compulsivas son patognomónicas) pero no hay ningún goce claro cuando caen, no tienen un objeto @, no ya de deseo, sino de goce bien establecido. Y aparece el agobio, la anedonia y falta de impulso o la linealidad del tiempo.

²⁶ No es todavía el Inconsciente, como erróneamente plantea Colette Soler.

El Inconsciente, la denotación y el tiempo

Para la denotación será fundamental la función de lo escrito. Ahora la letra soporte del significante será la que contabiliza el goce, pero aparecen con fuerza las letras-objeto y el objeto @ para representar, si es posible de forma finita, lo real devenido goce que no se significantiza en la Demanda. Antes de temporalizar el objeto-letra y sus posibles agrupamientos en objetos @ debemos entender mejor qué es el espacio del goce. Como tenemos por costumbre, una analogía nos ayudará a situarnos de entrada, además de acercarnos un poco al asunto del objeto y la representación que siempre nombramos y dejamos pendiente.

¿Qué es un objeto? En el mundo económico (una simplificación de los objetos del psicoanálisis) el objeto va unido a un significante que lo representa. El significante representa al objeto y éste representa a una cosa. Esta representación es la que lo carga de energía y en nuestro caso de goce. Se hizo así porque la filosofía se preguntaba por el ser de la cosa y sin darse cuenta lo convirtió en un objeto colocándolo entre el significante que la representaba-nombraba y la cosa. Después a este ser se le ofreció todo tipo de representaciones y sólo la ciencia se desprendió de él des-ontologizando la disciplina con claridad al decir que un objeto es lo que está debajo del significante y

punto. El objeto es una representación como la del significante pero que queda en el nivel del significado en tanto denotado. Lacan nos simplifica las cosas para dejar la filosofía atrás cuando nos dice que todo lo que dijo Aristóteles del ser es sobre el objeto @²⁷ y así nos re-introduce un falso ser sin caer en la ontología. Este significante que representa al objeto en el aparato psíquico, no a la cosa²⁸, es nuestro representante de la representación S_2/a suponiendo ya que a es una simple letra objeto y no tiene que ser todavía un objeto @. Se ha cambiado así la doctrina de la pulsión de Freud. Los objetos-letra recubren una parte de lo real, la vacuola que se escapa al Saber, pero lo hacen como metonimias ahí en el borde. Que recubran una parte de lo real (la que si es el caso es situada por la función fálica mediante $\exists x \overline{\Phi} x$, y si no lo hace quedan dichas letras-objeto como si simplemente fuesen pulsionales) no quiere decir que ese goce sea real. El goce

²⁷ Esto ha hecho que algunos colegas intenten de nuevo hacer el empalme con la filosofía. No es eso lo esperado con esa tesis, sino cortar definitivamente con ella y poder leerla retrospectivamente.

²⁸ La cosa se representa por un objeto. Y en Freud, como no hay cosas, directamente la denomina representación-cosa. Un significante en Lacan. En Freud el objeto no tiene especial representación, por eso la necesidad de Lacan de que aunque no haya cosa sí se pueda representar la ACOSA DE GOCE. Último nombre que propone para Das Ding.

es un espacio entre el del significante y lo real. Espacio de recubrimiento de una parte de lo real que, si se construye bien la segunda castración, se sitúa mediante $\exists x \overline{\Phi x}$. Para ello ya debe ser un plus de goce y lo será si se ha convertido en objeto @. Veamos cómo.

Tenemos así dos representaciones distintas, los S_1 que vienen de lo real, de la supuesta cosa que sabemos que no hay, es decir, de lo real a secas, y tenemos al objeto, que es lo que recubre a lo real ya convertido en goce, es decir representa al goce. Si se articulan en la diacronía del discurso el S_1 puede representar al sujeto para el otro significante que representa una representación. En un lado hay un paso que va de lo real al significante directo; en el segundo hay dos pasos, pues se pasa por el cuerpo de goce en forma de metonimia. Este segundo paso ¿es de lo real al goce? Creemos que sí y no; es un paso que hay que explicar mejor porque ahí está la rotura fuerte de la isomorfía. Lo que sí podemos adelantar es que el campo del sujeto y el del Otro no coinciden con lo real. Si acaso es una representación metonímica especial de algo de lo real. Este objeto es el que puede a su vez ser representado por un significante. Si no se diferencia entre representar a lo real y al goce, no se ve que el sujeto dividido y el objeto no están en el mismo nivel, pero S_1 y S_2 sí. Uno podrá entonces representar horizontalmente, en lo diacrónico y no en lo sincrónico, al sujeto dividido si se articula con el otro significante.

Muy claro en el discurso del amo. Impotencia para un nivel e imposibilidad para el otro. Queda pendiente saber cómo representan²⁹ estos objetos.

Sigamos con la analogía: cuando una fábrica pide “mándeme 100 sacos de cemento”, usa el S_2 para que le lleguen no significantes sino sacos, sacos-cosa. Sólo en el emisor y el receptor del mensaje, añadiendo por supuesto el sentido, se unen significante y objeto (como representante lingüístico y representante objeto-ser de la cosa-saco). El significante y la cosa no se unen jamás; es el objeto el que representa a la cosa y la cosa no está en el cerebro porque lo rompe. Entre lo simbólico y las cosas no se dan las palabras en pliegues, como ingenuamente plantea M. Foucault, sino un tipo de representación que denominamos de entrada, como podemos, “metonímica”.

Los significantes y los objetos están en el aparato psíquico y los objetos y las cosas suponen el paso entre el aparato psíquico y lo real. La semiótica lo simplifica en un triángulo formado por el significante, el significado (en su caso el concepto) y el objeto. La cosa queda fuera, como hemos visto. Por eso Freud dice representantes (significantes) de la representación (objetos); las cosas son *sage* y fuera está **La Cosa**. Ésta es la que

²⁹ Además de saber de dónde provienen los S_2 .

vamos a representar ahora con objetos. Lacan tiene el buen tino de sacar los S_2 de la pulsión y dejarlos para el Inconsciente. Pero, tal como hemos visto, se articularán. Como en nuestro caso lo real está anudado, la cosa es un poco más complicada, ya que el objeto intermedia entre lo real y el aparato psíquico.

De esta manera, el Saber puede representar a objetos-letra representantes a su vez del espacio del goce que hace las veces de la cosa-real tal como hemos planteado la analogía. Hacerlo así permite que lo real venga "en directo" por el lado de los S_1 en el psicoanálisis mientras que el goce puede ser representado mediante los objetos. Gracias al S_2 goce del objeto puede articularse con la cadena significante. Es gracias a los Unos que se articulan con los Doses como el sujeto se une a su otra mitad, pero que no es lo real como torpemente plantean la mayoría de teóricos, convirtiendo al objeto @ en un verdadero ser y volviendo a la ontología del ser y al real de la ciencia.

¿Cual es la diferencia entre objeto-letra y objeto @ en este proceso? Sigamos la analogía de la fábrica. Cuando el objeto ya no pasa más de mano en mano en los diferentes procesos de la cadena de manufacturado y lo compra el consumidor, el estatuto del objeto cambia pero cambia al quedar expulsado del discurso que los produce. También cambia al no poder ofrecer el goce que se le pide. Ahora que tenemos más claro cómo

funcionan las letras-objeto nos plateamos el tiempo ahí. Si la estructura de la pulsión es diacrónica y sólo se temporaliza al hacerse cadena significativa de goce, el objeto sólo puede presentificarnos el tiempo de retraso en lo temporal. Veámoslo con detenimiento.

En la diacronía de la pulsión aparece como lo que se escapa al recorrido aunque se tapone con una letra. En la diacronía del discurso del amo que lo produce siempre es una producción. Luego en la temporalidad siempre está no perdido y atrás como el objeto causa del deseo, sino delante tirando del sujeto como **inalcanzable**, lo que no debe confundirse con perdido. De ahí que la pulsión no se satisfaga nunca, más bien se conforma con objetos-letra temporalmente. Baste recordar a los obesos por no poder parar de ingerir letras.

Si el deseo es causado en una operación que construye al objeto a posteriori como causa, la pulsión funciona al revés. Plantea el objeto como inalcanzable, sólo rodeable y como lo que se desprende y queda fuera del sistema de producción al final. Ahora tenemos que entender bien lo que es un tiempo modal de retraso y su efecto subjetivo de la prisa. Una cosa es que aporte goce y otra que intente suplir la xRy que no se puede escribir, si lo intenta es cuando fracasa y "frustra". Para que el sujeto no persevere en esa vía que le lleva de nuevo a otro objeto-letra debe convertirlo en un objeto plus de goce.

Para ello debe escribir en la segunda simultaneidad $S(\mathbb{A})$, lo que le permitirá situar subjetivamente al objeto plus de goce metonímicamente añadido a lo que se escapa a toda significación y articularse con él. **Y entonces es cuando pasa a hacer las veces de representar a lo real por estar ahí donde se sitúa una falta en el Otro.** En el seminario ...*Ou pire* Lacan lo denomina el decalaje entre el 0 y el 1.

Además permitirá, con el paso semántico de la significación fálica y el abordaje de $L\bar{a}$, fijarse en una escena primaria, en los cuerpos de goce, tal como lo hace en el espejo para el cuerpo narcisista. Serán ya una sola y pequeña colección finita y estable de objetos @. Objetos a los que Freud denominaba objetos pulsiones en general en las pulsiones ya constituidas. El plus de goce, tal como hemos dicho anteriormente, es la imposibilidad de sincronizar espacialmente las cadenas que serán siempre diacrónicas y eso lo indica el significante de una falta en el Otro. Lo que nos falta es la imposibilidad, que el tiempo de retraso plantea: ¿de qué falta en el tiempo deriva? ¿Y cómo pensarla? ¿Una falta en la diacronía o la temporalidad? La muerte impensable es lo que representa en el fondo. Recuerden cómo en las anorexias, para salvar ese objeto como vida, para salvar su falso ser mal establecido, están dispuestas, en una reversión, a morir en lo real.

Recordemos que Lacan lo plantea de otra manera al decir que hay que agotar la demanda en su transfinito. A nosotros nos parece más dialéctico-temporal ligarlo a esa significación, al tiempo de retraso y la falta en el tiempo (la muerte). La muerte es nuestro irreversible³⁰. Se trata de no ligar este imposible sólo a la propiedad del espacio compacto de goce y la finitud de un recubrimiento. Evidentemente, la finitud es estructuralmente necesaria desde el punto de vista espacial, proveniente de la compacidad, pero no queda muy claro lo que entiende por agotamiento de la demanda, que plantea como transfinita en la ordinalidad y que de golpe plantea como contable. Nosotros lo que hacemos es aplicar el mismo razonamiento que hemos usado para establecer la diacronía.

Un orden trasfinito, por tanto incontable, no se acabaría nunca para un sujeto si lo intenta recorrer temporalmente, así que el tiempo de retraso empuja al acto de conclusión, acto "incierto" sin leerlo como contrario a lo verdadero ya que es la verdad de la estructura la que está en juego. La prisa, de la que por cierto no dejan de hablar los que están en

³⁰ Discrepamos de Lacan en esto. Él dice que sólo es pensable como posible, cesa de escribirse. Pero no nos parece correcto ya que ello supondría que tiene representación. Mejor plantearla como lo irreversible, tal como el proverbio indica "todo tiene solución menos la muerte".

análisis en esos momentos previos al acto (“tengo que acabar”, claman frente a cualquier colega que los escuche), empuja a hacer finito lo infinito. No se trata sólo del corte sino de la escansión definitiva. O dicho de otra manera, corte del objeto y escansión como significante temporal se unifican. Nosotros, al ligarlo también a las consecuencias de la estructura temporal o “falta en el tiempo” creemos que abrimos una solución dialéctico-lógica más completa y más congruente no sólo con la falta en el Otro. El plus de goce @ queda representado por ese significante y no por uno cualquiera del saber, $S(\mathbb{A}) / @$. Un plus de goce ligado a la falta en el tiempo. Tendremos que ver qué es un significante temporal y su relación con la simultaneidad.

Explicamos un poco mejor la función temporal del objeto, la tetización de la prisa que nos plateó Lacan, tetización para no ser significante ni saber. Resumiendo, la imposibilidad de ‘sincronizarse con el Otro’³¹ incluso mediante el acceso a una parte cortada en él (lo que sería equivalente a escribir la xRy) se presenta mediante un tiempo

³¹ Tan mitificada en el terreno sexual o en la fusión del amor.

estructural de retraso, tetificada³² mediante la prisa. El resultado de esta tetificación de ese imposible siempre deja al plus de goce delante del sujeto³³, como “si estuviese a punto de que se le escape”. En esto es la mejor metonimia del goce sustitutivo del goce sexual que no puede ser. El objeto plus de goce siempre va en el tiempo del significante un paso por delante. No es seguro de entrada ese goce sustitutivo. Escuchen el temor a perderlo del eyaculador precoz y lo captarán en vivo y en directo abocado al cortocircuito del goce fálico encarnado en el pene. Sólo la segunda castración le asegura el encuentro con el goce en el cuerpo que simboliza al del Otro al situar el objeto mediante la función fálica que es la que lo fija en una escena primaria. Por contra, en la posición mujer ese cortocircuito en muchas no llega y las deja sin el objeto plus situado en el sexo lo que hace que lo ponga muchas veces en los vástagos.

³² No es una significantización pero ya está “presubjetivada”. Esto es lo que quiere plantear Lacan al recurrir al término tético.

³³ Patente en el esquizofrénico, que lo encuentra delante suyo vaya donde vaya, aunque a veces el espejo se lo plantea no-especularmente detrás, que es cuando se vuelve por la calle de repente hacia atrás.

Un paso más para el objeto y el tiempo

Lacan, sin informar demasiado, nos da un paso más. Sigamos la analogía: esa representación objetal de la cosa cambiará cuando no la necesite más o pierda su uso por el motivo que sea. Se convierte en una basura; ahí ya es cosa pura y se soltará de su objeto representante³⁴ y por lo tanto del S_2 . Ahí se ha convertido en "une ordure" en un desecho. En el caso del psicoanálisis, Lacan lo capta muy bien, es algo abyecto y lo acaba nombrando con el término de "**abjeto**". Lo de abyecto suponemos que Lacan lo obtiene de la melancolía³⁵. Ya es un estatuto nuevo del objeto @. El objeto o falso ser del sujeto siempre es indigno o inmundo y sin valor ni de goce placentero. Nosotros

³⁴ Aunque en el reciclado pueda ser recuperado y representado por otro significante, entrar de nuevo en la cadena de producción. Esto es lo que el capitalismo efectúa a la perfección y el analizante no debe hacer.

³⁵ Donde su ligazón con la muerte es más clara.

pensamos que en la melancolía se capta muy bien ese abjeto a cielo abierto y que al estar sin falicizar, que es lo que le daría brillo³⁶, muestra su verdadera cara.

Esta visión del abjeto, que nos resuelve mejor lo que comentamos de J. Kristeva, ya no es ni la cara de plus de goce. Es el centro o núcleo del objeto. Núcleo a entender como lo que más acerca el objeto a lo real (de la muerte sin representarla por un significante); ya no es una simple representación del goce como lo es el plus de goce que hasta aquí hemos denominado la cara real. Ahora que ya hemos separado claramente real y goce, podemos indicar que el plus de goce es una representación del abjeto que se confunde en la cadena nudo de tres nudos con la cara real del objeto. En la cadena de cuatro nudos pueden ser separados gracias al cuatrel que se forma entre los tres registros y el sinthoma. Que dependa del sinthoma nos rigoriza con mucha más precisión la identificación primera de Freud. Es cuándo, y no sólo dónde, se borromeizan los registros y el sinthoma que [donde-cuando] se sitúa el objeto @ por primera vez. Entonces aparece

³⁶ Recuerden la insistencia de las mujeres afectivas en general cuando son invalidadas y tienen la apreciación de no servir para nada, cómo vienen en el episodio hipomaniaco con la idea de tener un hijo. Es como si suplicasen “un falo imaginario, por favor”. O las madres que no falicizan a un vástago y lo tratan como la causa de todos su problemas.

la primera identificación a lo que Freud denominaba el padre y nosotros decimos al sinthoma en general. Que el objeto dependa también del sinthoma nos ayuda a entender su diferente manera de presentarse según las estructuras y los tipos clínicos.

Por ejemplo, en los nudos reparados de las personalidades psicóticas, esta separación entre abjeto y plus de goce no se da; de ahí que unos sean indignos y otros fantásticos pero ninguno tiene un plus de goce bien establecido y articulado en un discurso. Así que un plus de goce no necesita obligatoriamente ser falicizado, como parece que hemos indicado más arriba, para no ser indigno más que en las personalidades psicóticas. En las estructuras de cadenas-nudos borromeas de cuatro nudos no se necesita esta falicización tan estrictamente, puesto que el objeto plus de goce ya tiene un valor de goce valioso³⁷. Así entenderemos por qué un vástago del sexo que sea es estragado por la madre de personalidad psicótica del tipo que sea. Estas madres, como Otro, no pueden darles ni un valor de plus³⁸ de goce, como suele ser patente, sino que el vástago ocupa ese lugar

³⁷ Cristalino en los obsesivos cuando una mujer es valorada desde ese punto de vista. Siempre se escucha a la vez su rebajamiento. La rajadura entre virgen y puta lo recubre de sentido a nivel fálico pero en el fondo está esta variabilidad del abjeto.

³⁸ Rechazo a establecer un vínculo, dicen los Kleinianos.

de lo que no sirve para nada como una basura, abjeto. Siendo a veces la única salida compensatoria falicizarlo para darle valor, lo que los vuelve narcisístico-imbéciles y muchas veces delincuentes³⁹. Esto, por motivos obvios, funciona mucho mejor si el vástago es un varón. Razón de que se dé más el estrago materno con mujeres, por ser más complicada su falicización.

Por eso, cuando el Inconsciente se abre, tanto temporalizando la cadena significativa como abriéndola en dos (la doble apertura) y el sujeto supuesto saber no es atrapado, siempre nos queda el abjeto o una de sus caras en su aspecto tético.

³⁹ Origen de la metonimia "hijo de puta".